

SANTIAGO DE NAVASCUÉS

**SALVADOR
DE MADARIAGA**

El hombre que entró por la ventana

Marcial Pons Historia

2023

Índice

	<u>Pág.</u>
PRÓLOGO, por Julius Ruiz.....	13
INTRODUCCIÓN. EL HOMBRE QUE ENTRÓ POR LA VENTANA	15
<i>Una vida en la frontera</i>	21
<i>A vista de pájaro</i>	28
<i>El entusiasmo liberal</i>	31
1. EL AMANECER DE UNA CIVILIZACIÓN (1916-1930).....	37
<i>Una familia liberal</i>	37
<i>Cherchez la femme</i>	39
Educación primaria	44
<i>Años de formación (1945-1911)</i>	45
Una formación técnica y científica	45
Breve semblanza personal	46
Condenas y redenciones	49
<i>Regreso a España (1911-1916)</i>	50
La Liga de Educación Política	52
<i>Los años de Londres (1916-1921)</i>	54
Corresponsal de guerra	55
Anglofilia y pacifismo	58
El grupo de Londres y el socialismo gremial.....	60
Dos años sin oficio.....	63
<i>En la Sociedad de Naciones (1921-1927)</i>	64
Una breve introducción a la Sociedad	66

	Pág.
Director de la Sección de Desarme.....	71
Un liberalismo <i>sui generis</i>	81
2. EL DERRUMBE DE LA SEGURIDAD COLECTIVA (1931-1936).....	89
<i>La década política (1928-1938)</i>	89
España y Europa.....	91
España en el panorama internacional.....	93
<i>El primer bienio (1931-1933)</i>	103
La crisis de Manchuria.....	105
La Conferencia del Desarme.....	109
Cambios de orientación.....	112
A la sombra de las grandes potencias.....	115
Conflictos hispanoamericanos.....	118
<i>El segundo bienio (1934-1936)</i>	119
El frente neutral.....	122
Ministro de cinco semanas.....	125
La crisis de la democracia.....	130
<i>De la neutralidad a la guerra (1936-1939)</i>	139
La invasión de Abisinia.....	140
La revisión del Pacto.....	143
El camino a la Guerra Civil.....	148
El fin de una época.....	151
3. DESTIERRO EN ALBIÓN (1937-1947).....	155
<i>La Guerra Civil y las propuestas de arbitraje</i>	155
Hacia una Tercera España.....	163
La Fundación Mundial.....	174
<i>La Segunda Guerra Mundial</i>	179
¿Un federalismo europeo?.....	180
La orientación de posguerra.....	182
<i>El problema español</i>	186
El acuerdo socialista-monárquico.....	188
El <i>annus horribilis</i> : 1947.....	195

	Pág.
4. LA APUESTA EUROPEA (1948-1958)	199
<i>La era de las presidencias</i>	199
La decepción de las Naciones Unidas.....	200
La refundación del liberalismo	202
<i>El Movimiento Europeo</i>	203
El espíritu europeo	206
<i>Primeros pasos en Europa</i>	208
La formación de un consejo español.....	210
Federalismo o separatismo	214
El Colegio de Europa en Brujas	216
<i>Alternativa y heterodoxia</i>	220
Una voz en Europa	221
¿Fuera de contexto? Las ambigüedades con el franquismo	226
<i>El caballero de la Guerra Fría</i>	231
Compañeros de viaje	234
El fin de un ciclo	238
<i>Madariaga como símbolo</i>	240
5. DEL CONGRESO DE MÚNICH A LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA (1959-1978)...	243
<i>Diálogo de las Españas</i>	243
<i>La cruzada por Occidente</i>	247
¿Ruptura o colaboración?	249
El fin de las ideologías	250
Política de principios.....	252
<i>En busca del consenso</i>	253
Escaramuzas diplomáticas.....	254
La reunión de las medias naranjas	256
Las consecuencias del Congreso	261
<i>Agotamiento y marginación</i>	263
El declive del anticomunismo	264

Un hombre solo	266
El poder de la opinión.....	268
<i>Madariaga en la Transición</i>	273
Regreso a España	275
EPÍLOGO.....	281
NOTAS.....	291
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	319
ÍNDICE ONOMÁSTICO	345

Prólogo

La muerte del coruñés Salvador de Madariaga en diciembre de 1978 provocó una efusiva necrológica en el Times de Londres. «Internacionalista y hombre de muchas partes», los numerosos honores que recibió de Estados como Francia, México y Estados Unidos admiraban su «total integridad» y reflejaban su condición de uno de los principales pensadores liberales de la Europa culta. Aunque el Times era uno de los muchos periódicos que habían publicado la obra de Madariaga durante una larga y variada carrera pública de más de sesenta años, no se trataba de la habitual cháchara que suele aparecer en la prensa tras la muerte de personas destacadas. La nota necrológica señalaba que, a pesar del reconocimiento que obtuvo a nivel internacional como periodista, académico, diplomático en la Sociedad de Naciones, pensador político y prolífico escritor multilingüe de poesía y ficción, Madariaga nunca fue una figura popular en su propio país. Refiriéndose a la Guerra Civil española, el Times recordaba a sus lectores que Madariaga era odiado por ambos bandos, y citaba su propia observación de que «ambos me dispararían, unos por delante y otros por detrás». No era una exageración: se salvó por poco de ser ejecutado en la España republicana en 1936 y, tras la victoria franquista, se confiscaron todos sus bienes.

Esta hostilidad es comprensible si recordamos que Madariaga se veía a sí mismo como parte de una «Tercera España» que defendía el liberalismo frente a sus numerosos enemigos de izquierdas y derechas. Frente a las tormentas ideológicas del siglo XX, Madariaga se aferró al liberalismo como tabla de salvación. Lo consideraba tanto una forma de vida como la base política fundamental. La libertad fue la estrella polar de Madariaga y, aunque el franquismo y el comunismo se consideraban las ame-

nazas más evidentes durante los oscuros días de las décadas de 1930 y 1940, denunció que incluso la democracia podía ser problemática si defendía los valores liberales del Estado de Derecho. Estos puntos de vista llevaron a un historiador a llamarle «un Quijote en política», y quizás esta etiqueta ayude a explicar su corta y poco distinguida carrera ministerial en España durante el Gobierno de Alejandro Lerroux en 1934.

Sin embargo, esta extraordinaria biografía de Santiago de Navascués demuestra por qué no se debería olvidar a Madariaga. Basada en una magnífica tesis doctoral que ha utilizado archivos de Europa y Estados Unidos, así como los voluminosos escritos de Madariaga, es una historia intelectual y política del hombre y de su tiempo. Citando a Dickens, aquel fue «el mejor de los tiempos, el peor de los tiempos». En sus páginas vemos cómo Madariaga se convirtió en un importante hombre de letras europeo. Ingeniero de minas reconvertido en periodista, entró en contacto con el exclusivo mundo de la alta política europea en la Sociedad de Naciones de Ginebra en la década de 1920, antes de ocupar un puesto de profesor en la antigua Universidad de Oxford. Su ferviente defensa del internacionalismo liberal no solo dejaría su impronta en la Constitución republicana de 1931, sino que le convertiría en la figura ideal para afirmar la identificación del nuevo régimen con Francia y la Sociedad. Fue uno de los pocos españoles con fácil acceso a los más altos niveles del Gobierno británico durante la Guerra Civil española, y después de la Segunda Guerra Mundial contribuyó a fomentar el «espíritu europeo» o la «tercera vía» entre el comunismo y el capitalismo de libre mercado que sustentó la «Tercera España» surgida en el llamado «Contubernio de Múnich» en 1962.

Navascués también muestra cómo las esperanzas de Madariaga de un orden internacional basado en el Estado de Derecho se evaporaron ante la agresión fascista en la década de 1930; parecía que «Don Quijote de la Manchuria» tenía una predilección por las causas imposibles. Sin tratarse de un relato hagiográfico, Navascués muestra de forma convincente que durante los largos años de exilio durante y después de la Guerra Civil española, Madariaga nunca flaqueó en su devoción al ideal de libertad. Sin ser un pensador especialmente original, fue, sin embargo, excelente como intelectual público en la difusión de las ideas liberales. Quizás lo mejor que se puede decir de este libro es que es tan estimulante y agradable de leer como los muchos libros y artículos de Madariaga.

Julius RUIZ

Universidad de Edimburgo